



Capítulo 897: Océano Silencioso



Después de que Sunny rompió el maleficio mental y pasó dos días rescatando a las personas hipnotizadas, salvando docenas de vidas, el horror escondido en las frías olas negras parecía haber abandonado las cercanías de LO49.

Las víctimas habían recuperado el sentido y todos los habitantes del asentamiento pudieron volver a verlas y oírlas con claridad. En las siguientes horas, nadie mostró signos de estar bajo la influencia del maleficio. Las desapariciones cesaron.

Y se suponía que el Ariadne llegaría pronto.

Los exhaustos, asustados y commocionados habitantes de la fortaleza comenzaban a relajarse. Su frágil esperanza floreció y floreció.

Sin embargo, la persona más responsable del cambio positivo, Sunny, no sintió nada de alegría ni alivio. Por el contrario, con cada minuto que pasaba, su inquietud y su sensación de presentimiento se hacían más fuertes.

No le gustaba lo que estaba pasando, en absoluto.

Mientras caminaba por las calles nevadas del asentamiento, Sunny estudió los rostros animados de los soldados que patrullaban con una expresión preocupada. Estaba oscuro y sombrío.

'...No tiene sentido. Nada de esto tiene sentido.'

Al acercarse al centro de seguridad, colocó su mano en el panel de una sofisticada cerradura biométrica. Se suponía que el sensor iniciaría un escaneo exhaustivo, pero a medida que pasaban los segundos, no pareció suceder nada. La maldita cosa estaba estropeada.

Sunny la miró fijamente por un momento, luego suspiró y golpeó la pesada puerta de aleación con el puño. Pronto, un soldado soñoliento lo abrió manualmente desde el interior y luego permitió que Sunny entrara.

Al entrar al centro de seguridad, Sunny se quitó la nieve de los hombros, miró a su alrededor y se dirigió hacia Verne.

"¿Cual es la situación?"

Verne envió a uno de sus oficiales con una lista de órdenes, luego miró a su colega más joven y se encogió de hombros.





"Nada cambió. El Terror, o lo que fuera esa abominación, parece haber seguido adelante".

Sunny apretó los dientes.

"¿Cuándo se ha movido alguna vez una Criatura Pesadilla? Te estás engañando a ti mismo".

El Maestro mayor frunció el ceño.

"No podemos estar seguros, por supuesto, pero la desaparición del maleficio habla por sí sola. No te quedes corto. Aunque las criaturas capaces de manipular la mente son sumamente peligrosas, a menudo carecen de medios directos para lanzar un ataque efectivo. Tal vez decidió buscar presas más fáciles después de que demostraste ser capaz de desmantelar su ataque mental."

Sunny lo miró fijamente durante un rato y luego sacudió la cabeza.

"Un Terror Corrupto es un Terror Corrupto. Probablemente aún no hemos visto ni una fracción de su poder, así que ¿por qué simplemente se rendiría y se iría?"

Verne se frotó la cara con cansancio y suspiró.

"Ten en cuenta que el rango y la clase de la criatura son sólo tu conjectura. Realmente no sabemos qué tan poderosa era en realidad. En cualquier caso, ¿de qué otra manera explicas el hecho de que el maleficio se ha ido y nadie está desapareciendo?" ¿ya no?"

Sunny dudó por un momento.

"Tal vez decidió cambiar de táctica. Tal vez esté reuniendo poder para un ataque singular y abrumador. Tal vez simplemente disfruta jugando con su presa. ¡¿Quién diablos sabe?!"

Su homólogo apartó la mirada con una expresión sombría.

"...Está bien, pero ¿qué quieres que haga? No es que haya relajado las medidas de seguridad. Todavía estamos en alerta máxima y preparados para la batalla. Todavía mantenemos a los civiles encerrados y concentrando nuestras defensas en el muro sur. No veo qué otras contingencias hay que preparar".

Sunny dejó escapar un suspiro de frustración.

"Lo único que digo es que no es un buen momento para volverse complacientes. Por el contrario, debemos prepararnos para una rápida escalada de la crisis".

Verne lo miró fijamente durante unos segundos.

"Y todo lo que digo es que ya estamos haciendo todo lo que podemos. No importa cuán pequeña sea, la posibilidad de que tengas razón aún existe, así que debemos





hacerlo. Esa es mi posición como oficial responsable de la seguridad de cada persona dentro de este Pero personalmente... creo que el cansancio y la paranoia te están superando, Sunless. Ha sido duro para todos nosotros.

Sunny permaneció un momento en silencio y luego dijo con voz apagada: "Sin embargo, mi paranoia nunca me ha llevado por mal camino".

Dicho esto, hizo una mueca y se fue.

'Tal vez estoy realmente equivocado esta vez. Incluso si no lo soy, Verne tiene razón... ¿qué más se supone que debemos hacer? Hasta que llegue el maldito barco, no podemos preparar mucho más.

¿Pero por qué se sentía tan perturbado? ¿Por qué su sensación de inquietud era tan urgente?

Al salir del centro de seguridad, Sunny se quedó quieto por un rato con una expresión oscura en su rostro. Después de un tiempo, notó que Lustre merodeaba por ahí y lo llamó.

"Uh... ¿sí? ¿Quería algo, Capitán?"

Sunny se demoró un momento y luego asintió.

"Sí. Reúne a los demás y diles que se queden cerca del Rhino. Además, asegúrate de que esté listo para moverse, en caso de que necesitemos salir de este maldito lugar rápidamente".

Luster parpadeó un par de veces, mirándolo con expresión de sorpresa. Luego, tragó saliva.

"Ah... entendido, señor. Entonces iré a hacer eso."

Dejando ir al joven. Sunny giró hacia el sur y miró fijamente la pared distante por un momento. Frunciendo el ceño, luego se dirigió hacia allí.

La playa estaba fría y envuelta en oscuridad. como siempre. Las olas negras continuaron su eterno e infructuoso asalto a la orilla. Iban y venían con un crujido amplio y reverberante, haciendo parecer como si todo el océano estuviera respirando.

Su silla todavía estaba parada al borde del agua, con un termo vacío tirado sobre las piedras cercanas.

Descendiendo de la pared. Sunny caminó lentamente hacia el agua y se detuvo justo fuera de su alcance, mirando la vasta extensión ondulada del frío océano con el ceño fruncido. Sus ojos cansados estaban escondidos en las sombras.

Mirando las olas, susurró:





"¿Dónde estás, bastardo? ¿Qué estás planeando?"

.....Por supuesto, el océano permaneció en silencio. No hubo respuesta.

